

El marco escocés de créditos y cualificaciones: lecciones para el MEC

David Raffe

Profesor de sociología de la educación y director de investigación en la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Edimburgo

Jim Gallacher

Profesor de aprendizaje permanente y codirector del Centro para la Investigación del Aprendizaje Permanente de la Universidad Caledoniana de Glasgow

Nuala Toman

Investigadora del Centro para la Investigación del Aprendizaje Permanente de la Universidad Caledoniana de Glasgow.

Palabras clave

Educational reform,
comparability of
qualifications,
level of qualifications,
learning outcomes,
partnership,
United Kingdom

Reforma educativa;
comparabilidad de
las cualificaciones;
nivel de
cualificaciones;
resultados del
aprendizaje;
asociación;
Reino Unido

RESUMEN

El marco escocés de créditos y cualificaciones (SCQF) es uno de los marcos integrales de cualificaciones con mayor tradición y suele ser considerado como uno de los más eficaces. En el artículo se exponen sus características principales y se esboza su evolución, a partir de estudios y evaluaciones recientes efectuados por los autores. Se extraen conclusiones que pueden resultar útiles para el MEC y para el ulterior desarrollo de marcos nacionales. Estas conclusiones se refieren a los requisitos específicos de los metamarcos y los marcos integrales, a la necesidad de fijarse expectativas y escalas temporales realistas, al valor de incorporar un planteamiento centrado en los resultados del aprendizaje sirviéndose de una estrategia incremental y pragmática. En el artículo también se estudia la problemática ligada a la arquitectura de un marco organizado por niveles y a las carencias, pero también los puntos fuertes, de un planteamiento voluntarista de tipo asociativo.

El SCQF

El marco escocés de créditos y cualificaciones (SCQF) fue uno de los primeros marcos nacionales de cualificaciones (NQF) integrales y está ampliamente reconocido como uno de los de más eficaces (Young, 2005). En el presente artículo se revisa el SCQF y su evolución hasta la fecha, además de analizar las posibles conclusiones que puedan resultar útiles para el marco europeo de cualificaciones y para los países que aspiran a establecer sus propios marcos de cualificaciones en sintonía con dicha línea.

En muchos aspectos, las características de Escocia han propiciado un marco nacional de cualificaciones. Es un país pequeño, con un sistema educativo relativamente homogéneo y cohesionado, anclado en una tradición política asociativa y de consenso. Una sola institución, la *Scottish Qualifications Authority* (SQA), concede la práctica totalidad de las cualificaciones obtenidas en los centros de enseñanza, la mayoría expedidas en centros de formación que, junto con las instituciones de educación superior (IES), como las universidades, son los principales proveedores de enseñanza formal una vez concluida la escolaridad obligatoria. Y lo que es, quizá, más relevante: el proceso se inició pronto. El SCQF se articula en torno a una serie de reformas orientadas a dotar de mayor coherencia y unidad al sistema de cualificaciones. En 1984, un sistema nacional de módulos basados en resultados sustituyó a gran parte de la formación profesional impartida en institutos y colegios. En 1999, este sistema modular se fusionó con las cualificaciones académicas dando paso a un sistema nacional unificado de cualificaciones (NQ) que abarcaba la mayor parte de las cualificaciones oficiales académicas y profesionales de nivel inferior a la enseñanza superior. A comienzos de la década de 1990 empezó a elaborarse un marco para la enseñanza superior: el sistema escocés de acumulación y transferencia de créditos (Scotcat). Dicho sistema permitió racionalizar las titulaciones universitarias y vincularlas a las cualificaciones de diplomatura (certificados y diplomas superiores nacionales) concedidas por la SQA. También a principios de dicha década se introdujo un tercer marco: las cualificaciones profesionales escocesas (SVQ). Se trata de cualificaciones profesionales basadas en competencias, a menudo expedidas en el centro de trabajo y cuyo diseño responde a principios similares a los de las cualificaciones profesionales nacionales (NVQ) expedidas en todo el Reino Unido.

El SCQF, que entró formalmente en vigor en 2001, se basó en principio en los dos primeros submarcos [sistema nacional de cualificaciones (NQ) y Scotcat] y tenía como objetivo incluir el tercer submarco (el de cualificacio-

nes profesionales), así como otras cualificaciones concedidas en Escocia. Su arquitectura formal es mucho más flexible y menos rigurosa que la de los tres submarcos. La estructura curricular y los métodos de evaluación de los sistemas de cualificaciones nacionales (NQ) y profesionales (SVQ) están establecidos de forma muy estricta, mientras que para su inclusión en el SCQF únicamente se exige una cualificación que cumpla tres criterios: que se base en créditos (cada crédito debe equivaler a 10 horas de aprendizaje teórico), que se asigne a uno de los 12 niveles del marco y que sea evaluada con arreglo a un sistema que garantice la calidad. Los 12 niveles del SCQF cubren un ámbito de aprendizaje muy amplio, desde el de los alumnos con graves dificultades de aprendizaje hasta el de los que cursan estudios de doctorado. Los descriptores de nivel publicados muestran los resultados característicos de cada nivel agrupándolos en cinco apartados: conocimiento y comprensión; práctica (conocimientos y comprensión aplicados); capacidades cognitivas genéricas; capacidades en materia de comunicación, de TIC y numéricas; y autonomía, responsabilidad y trabajo en equipo (SCQF, 2003). El SCQF puede incluir cualificaciones completas o bien componentes o unidades de cualificaciones. En cualquier caso, el crédito sólo puede asignarse al aprendizaje en un único nivel, por lo que, para incluir en el marco una cualificación que cubra el aprendizaje a más de un nivel, deberá tener componentes identificables de un único nivel.

La arquitectura relativamente flexible del SCQF refleja su carácter de marco descriptivo o de comunicaciones, más que de marco regulador. Se le ha descrito como “lengua nacional” a la hora de describir la enseñanza en Escocia. Sus objetivos formales son:

- ayudar a las personas en todo tipo de edad y circunstancias a acceder a la educación y formación adecuadas en el curso de su vida para alcanzar su pleno desarrollo personal, social y económico;
- permitir que empresarios, estudiantes y público en general comprendan la gama completa de cualificaciones escocesas, cómo se relacionan entre sí y cómo diferentes tipos de cualificaciones contribuyen a mejorar las capacidades de los trabajadores.

El SCQF se desarrolló mediante la asociación de los principales órganos encargados de expedir cualificaciones (la SQA y las IES) y el Gobierno escocés⁽¹⁾ (Raffe, 2003). La SQA, el Gobierno y dos organismos representativos de la educación superior pasaron a convertirse en los cuatro “socios de

(1) El Gobierno escocés descentralizado.

desarrollo” responsables de supervisar la concepción y ejecución del marco. Contaron con el apoyo de un influyente comité asesor conjunto en representación de las principales partes interesadas. Sin embargo, a medida que el marco fue evolucionando, este modelo de asociación se reveló inadecuado. En 2006, la organización representativa de los centros educativos escoceses pasó a integrarse como quinto socio en activo, y se decidió sustituir el modelo asociativo por la forma jurídica de una *compañía limitada por garantía* que, pese a estar sometida al control de los socios de actividad, dispone de más facultades para tomar decisiones y actuar por derecho propio. Es de esperar que así no decaiga el impulso al desarrollo del marco.

Evolución

Una reciente evaluación del SCQF registró un paulatino pero sostenido progreso (Gallacher y cols., 2005). Casi todas las principales cualificaciones concedidas por las IES y la SQA se encuentran ahora en el marco. Cada vez es más habitual que las IES y los centros docentes hagan referencia al SCQF en sus folletos y sitios web; por su parte, el certificado de cualificaciones escocés, que registra todos los certificados de la SQA, hace referencia a los niveles y créditos del SCQF. Pese a tratarse de logros importantes, representan quizá el elemento más sencillo de aplicar, puesto que se mantienen dentro de la esfera de los “titulares” del SCQF, las entidades asociadas en su desarrollo. El reto pendiente consiste en ampliar el marco de manera que incluya otras cualificaciones y otros tipos de aprendizaje. Se ha trabajado en este sentido con la Academia de Policía y con órganos profesionales como el Instituto de Banca y la Asociación Escocesa de Ayuda a la Infancia. “Se está trabajando en los ámbitos de los servicios sociales, de la enseñanza y el desarrollo comunitarios y del Servicio Nacional de Salud. Mucho mayor es el tiempo que está requiriendo la inclusión de cualificaciones profesionales y basadas en el trabajo, como las cualificaciones profesionales escocesas (SVQ), debido por un lado a que calificar mediante créditos y asignar niveles a estas cualificaciones a partir de los descriptores actuales puede resultar más difícil, y, por otra, a que los progresos dependen de cualificaciones paralelas [como las cualificaciones profesionales nacionales (NVQ)] que se están implantando en otros marcos del Reino Unido. Hasta ahora, el nivel de compromiso y de sensibilización entre la comunidad de alumnos de aprendizaje permanente, en su sentido más amplio, y entre las partes interesadas, como los empresarios, ha sido desigual.

Se va a facultar a los centros educativos (*colleges*) para que basen sus cualificaciones en sistemas de créditos (una importante función de “guardián” del SCQF) y se está preparando un proyecto piloto. No se ha concedido esta facultad a los órganos profesionales y legales que expiden cualificaciones. Se han establecido directrices para el reconocimiento de los estudios previos, y están en marcha varios proyectos que analizan el modo de aplicarlas.

El SCQF es un marco de créditos y de cualificaciones, y uno de sus objetivos principales es fomentar la movilidad y la transferencia de créditos dentro de los sectores de aprendizaje y entre unos y otros, en especial entre los centros educativos y las IES. Las instituciones han utilizado este marco para coordinar y vincular sus prestaciones y para diseñar vías de avance. El lenguaje de créditos y niveles que utiliza el SCQF permite cartografiar oportunidades de evolución que redunden en beneficio del alumnado. No obstante, aunque el marco asigna créditos al aprendizaje, no garantiza que dichos créditos sean reconocidos en otra institución. Algunas IES se han mostrado más inclinadas que otras a reconocer las cualificaciones de los centros educativos y a aceptar que el crédito “general” reconocido por el SCQF pueda considerarse como un crédito “específico” en relación con sus propias titulaciones. Nuestra evaluación detectó ejemplos de vínculo efectivo y de transferencia de créditos, pero sugirió que la mayoría podrían haber tenido lugar sin el SCQF, si bien este marco constituyó sin duda una herramienta y un lenguaje útiles para sustentarlos (Gallacher y cols., 2005).

Otros marcos de Irlanda y del Reino Unido

Otras zonas del Reino Unido disponen de marcos de cualificaciones. Dichos marcos comparten características comunes, incluyen una filosofía de aprendizaje en función de los resultados y comparten una definición y criterio en relación con los créditos. Entre otros marcos del Reino Unido, el más parecido al SCQF es el marco de créditos y cualificaciones de Gales (CQFW): ambos son marcos integrales con objetivos similares, aunque el marco galés sólo tiene nueve niveles, a diferencia de los 12 del escocés (*National Council – ELWa*, 2003). El CQFW se desarrolla en paralelo a dos marcos parciales que cubrirán Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte (es decir, todo el Reino Unido salvo Escocia). El primero es el marco de cualificaciones para la educación superior, y el segundo, el marco nacional de cualificaciones revisado, un marco regulador que cubrirá las cualificaciones de nivel inferior al de la educación superior. Un objetivo importante de estos marcos es simpli-

ficar la transferencia de créditos entre los distintos órganos que expiden cualificaciones, en especial las de formación profesional. En este sentido, se diferencian del SCQF, cuyo principal objetivo ha sido mejorar la coherencia y los vínculos entre los distintos submarcos y sectores de aprendizaje, más que entre los diferentes órganos de expedición de cualificaciones. Cuando el SCQF se ha utilizado para fomentar la transferencia de créditos, se ha hecho generalmente entre sectores, como los centros docentes y las IES.

Los marcos del Reino Unido cooperan en ámbitos de intereses comunes, como el sistema de créditos de cualificaciones profesionales nacionales (NVQ) y las cualificaciones profesionales escocesas. La necesidad de vincular los distintos marcos está claramente reconocida, debido especialmente a que son muchas las empresas e instituciones del mercado de trabajo cuyo ámbito rebasa las fronteras internas del Reino Unido. Los marcos del Reino Unido han colaborado con el marco nacional de cualificaciones para Irlanda en la elaboración de un folleto titulado *Qualifications can cross boundaries* (Las cualificaciones pueden cruzar fronteras), que ofrece a los usuarios una visión conjunta de los 10 niveles del marco irlandés, los 12 niveles del SCQF y los nueve niveles de los restantes marcos del Reino Unido.

Lecciones para el marco europeo de cualificaciones (MEC)

En septiembre de 2005, la Presidencia británica de la UE organizó una conferencia en Glasgow bajo el título "Qualifications frameworks in Europe: learning across boundaries" (Marcos de cualificaciones en Europa: formación más allá de las fronteras), en apoyo a la consulta sobre el MEC (Raffe, 2005). En la conferencia se presentó el SCQF como una fuente de enseñanza para el MEC y para los países que estaban estableciendo marcos nacionales de cualificaciones en la misma línea. A continuación analizamos algunas de estas conclusiones.

Metamarcos y marcos integrales

El SCQF, al igual que el MEC, es un metamarco, en el sentido de que se sitúa en un nivel superior al de otros marcos. No es, exactamente, comparable con el MEC: su función principal consiste en vincular las distintas ramas o sectores institucionales de enseñanza en un mismo país, mientras que el objetivo central del MEC es vincular ramas o sectores equivalentes de enseñanza en países diferentes. En todo caso, el SCQF cumple varias funciones de metamarco. Nos recuerda que un metamarco debe ser "más flexible" que los marcos situados a un nivel inferior, y que un marco integral debe ser compatible con los diversos contenidos y métodos de aprendizaje que abarca (puede lograrlo por ser "flexible"). Una de las razones de la noción de éxito que va aparejada al SCQF es que ha conservado el apoyo de todos los sectores institucionales de la educación, incluida la educación superior, lo cual contrasta con la experiencia de otros países, como Nueva Zelanda y Sudáfrica, en los que los marcos generales se han enfrentado con dificultades al perder el apoyo de la enseñanza superior o de otros sectores clave.

Los ponentes en la conferencia de Glasgow resaltaron que los intentos de promover la transparencia entre los marcos del Reino Unido y de Irlanda brindaban una imagen a pequeña escala del reto al que se enfrenta el conjunto de Europa. Por ejemplo, la experiencia escocesa demuestra que los progresos pueden resentirse cuando es necesario implantar cualificaciones en varios marcos con distintas velocidades de desarrollo. La inclusión de las cualificaciones profesionales escocesas (SVQ) en el marco escocés se ha retrasado debido a la necesidad de hacerla compatible con la inclusión de cualificaciones profesionales nacionales (NVQ) relacionadas en otros marcos del Reino Unido. La secuencia en virtud de la cual el MEC, los marcos sectoriales (que cubren ámbitos profesionales o sectores económicos) y los marcos nacionales se desarrollen y se armonicen en común exigirá atenta consideración. Por ejemplo, ¿deberían establecerse mecanismos para relacionar los marcos sectoriales y el MEC antes de relacionar esos marcos con los marcos nacionales?

Expectativas realistas

Otra conclusión que puede extraerse es la referente a la necesidad de contar con expectativas realistas acerca de la repercusión de un marco y de la velocidad con la que puede aplicarse. Desarrollar e implantar un marco nacional de cualificaciones lleva tiempo. El SCQF surgió de una serie de iniciativas políticas que se remontan a 1984, cuando se introdujo el sistema nacional de formación profesional por módulos. Si Escocia no ha concluido aún su marco nacional de cualificaciones al cabo de 22 años, no cabe esperarse resultados en otros países cuyas circunstancias son quizá menos favorables. La comprensión del SCQF y la sensibilización en relación con el mismo han ido extendiéndose poco a poco y tienden a confinarse a quienes utilizan el marco y necesitan conocerlo.

Es importante asimismo albergar expectativas realistas respecto a la capacidad de variación de un marco de cualificaciones nacional. La evaluación que realizamos del SCQF concluyó que podría ser una herramienta útil: un instrumento de cambio más que un agente de cambio (Gallacher y cols., 2005). Por ejemplo, puede ofrecer las herramientas para la transferencia de créditos, pero no puede, por sí mismo, garantizar que los créditos sean reconocidos y transferidos. Para que tenga repercusión, un marco de cualificaciones necesita "amplitud política" (Raffé, 2003) y debe complementarse con otras políticas que motiven a las personas a utilizar el potencial que ofrece el marco. En este sentido, son esenciales las políticas y estrategias de aprendizaje permanente en sentido amplio, como las políticas que promueven el reconocimiento del aprendizaje no formal y los vínculos entre los distintos sectores institucionales y ramas del saber.

Estrategia incremental

El SCQF y los marcos que engloba representan un enfoque pragmático e incremental del desarrollo de un sistema de cualificaciones basado en los resultados. En lugar de sustituir un sistema basado en los conocimientos impartidos por otro basado en los resultados en un solo paso, los marcos se han desarrollado de forma incremental, empezando por una concepción convencional (basada en los conocimientos impartidos) de los niveles y volúmenes del aprendizaje, y revisándolos y modificándolos paulatinamente desde una perspectiva basada en los resultados. Por ejemplo, el impacto del SCQF en muchos centros educativos y universidades fue escaso a corto plazo, pero

siempre que se ha presentado la ocasión de reestructurar la enseñanza en las propias instituciones o entre unas y otras ha proporcionado un lenguaje y un conjunto de herramientas para llevarlo a cabo. Así es cómo ha evolucionado el sistema de educación y formación, paso a paso, hacia un sistema definido por los criterios del SCQF sobre los resultados, los créditos y los niveles. El lenguaje basado en resultados ha ido ganando aceptación y aplicación en la práctica.

Definición de los niveles

El SCQF permite extraer conclusiones respecto al establecimiento de marcos en cualquier otro lugar, en especial en relación con el concepto de nivel. Los principios para definir los niveles del aprendizaje de adultos (en el que los niveles inferiores suelen comprender a adultos con cualificaciones iniciales escasas y a los que han reanudado los estudios) pueden diferir de los correspondientes a la educación infantil, que tienden a reflejar la lógica del desarrollo del niño. Escocia está reformando en la actualidad los planes de estudios para el segmento de edad comprendido entre los tres y los dieciocho años, con objeto de dotarle de un marco de seis niveles, aunque sólo los dos superiores se ajustan al SCQF. Los marcos de cualificaciones necesitan desarrollar interpretaciones coherentes sobre si se refieren expresamente a cualificaciones formales, que no suelen alcanzarse antes de los 15 ó 16 años, o si su intención es describir todo el espectro de aprendizaje, incluido el de los niños de corta edad.

Otra cuestión es la relativa a la diferencia entre el nivel de cualificación y el aprendizaje que conduce a la cualificación, que puede corresponder a más de un nivel. Los títulos que expide la SQA se rigen por el principio habitual de que al menos la mitad del valor del crédito de una cualificación debe corresponder al nivel de esa cualificación. Sin embargo, en las cualificaciones más elevadas, esta proporción puede ser menor. Por ejemplo, una licenciatura escocesa cubre en potencia un aprendizaje en cuatro niveles del SCQF; como cualificación, se sitúa al nivel 10, pero sólo 90 de los 480 puntos de crédito mínimos deben estar al nivel 10. Al ofrecer un mecanismo común de traducción entre los distintos marcos europeos, el MEC debe permitir las diferencias existentes entre los marcos (créditos) que reconocen que cada cualificación puede incluir componentes de distintos niveles y los marcos que únicamente asignan niveles a cualificaciones completas.

Carácter voluntario y asociativo

El relativo éxito del marco escocés suele atribuirse a que es un marco descriptivo (más que regulador), que se ha desarrollado a través de asociaciones voluntarias. En todo caso, el modelo de asociación puede plantear problemas en el MEC. En primer lugar, pueden plantear dificultades la coordinación y el mantenimiento eficaces del ritmo de desarrollo, puesto que cada paso exige el acuerdo de todas las partes. Al igual que el SCQF ha tenido que establecer una función ejecutiva central, es importante que la “estructura de coordinación a escala de la UE” propuesta por el MEC tenga suficiente autonomía y un mandato para mantener el impulso de desarrollo. En segundo lugar, la distinción entre un marco descriptivo o de comunicaciones y un marco regulador puede difuminarse con el tiempo. Un marco de comunicaciones eficaz formará parte, por definición, del lenguaje utilizado para describir el aprendizaje; formará también parte del lenguaje empleado para regular, financiar y coordinar el aprendizaje, aunque el marco no forme en sí mismo parte del proceso formal de regulación o financiación. Por consiguiente, aunque la participación en el MEC es voluntaria, a los países que no participen puede resultarles difícil beneficiarse de la financiación europea, el apoyo conceptual, el aprendizaje y la coordinación comunes, en la medida en que estos conceptos se basan en el lenguaje del MEC.

Conclusiones y recomendaciones

De la experiencia escocesa se desprende que los marcos de cualificaciones nacionales y europeos deben caracterizarse por:

- tener objetivos claros y realistas;
- ser tan “flexibles” en su concepción como coherente con sus objetivos,
- haberse desarrollado paulatinamente a lo largo de un período de tiempo, en especial si el planteamiento basado en resultados no cuenta aún con una aceptación generalizada y no se ha llevado a la práctica;
- reconocer las diversas implicaciones asociadas al diseño de los marcos de créditos y otros marcos de cualificaciones;
- equilibrar las ventajas de su carácter asociativo y voluntario con la necesidad de contar con una coordinación central.

Bibliografía

- Gallacher, J. et al. *Evaluation of the impact of the Scottish credit and qualifications framework (SCQF)*. Edinburgh: Scottish Executive, 2005. Disponible en Internet: <http://www.scotland.gov.uk/Publications/2005/11/30173432/34323> [consultado el 22.9.2006].
- National Council – ELWa. *Credit common accord: credit and qualifications framework for Wales*. Cardiff: National Council – ELWa, 2003. Disponible en Internet: http://www.elwa.org.uk/doc_bin/Credit%20Framework/Credit%20Common%20Accord.pdf. [consultado el 22.9.2006].
- Raffe, D. Simplicity itself: the creation of the Scottish credit and qualifications framework. *Journal of Education and Work*, 2003, Vol. 16, No 3, p. 239-257.
- Raffe, D. *Qualifications frameworks in Europe: learning across boundaries. Report of the Glasgow conference 22-23 September, 2005*. Edinburgh: Scottish Executive, 2005. Disponible en Internet: <http://www.scqf.org.uk/downloads/EQF%20Conference%20-%20Conference%20Report.pdf> [consultado el 22.9.2006].
- Scottish credit and qualifications framework. *An introduction to the Scottish credit and qualifications framework*. 2nd. ed. Glasgow: SCQF, 2003. Disponible en Internet: <http://www.scqf.org.uk/downloads/IntrotoSCQF2ndEdition.pdf>. [consultado el 22.9.2006].
- Young, M. *National qualifications frameworks: their feasibility and effective implementation in developing countries*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo, 2005. (Skills working paper, 22).

Anexo: Información básica sobre Escocia

Escocia tiene cinco millones de habitantes. Ha sido uno de los centros neurálgicos de Europa desde la revolución industrial y ocupa una posición destacada a escala mundial en los sectores de la fabricación y la construcción naval. Al igual que otras economías industrializadas avanzadas, ha experimentado un declive del sector de la fabricación y de las industrias extractivas, lo cual se ha aliado, no obstante, con un aumento del sector de los servicios, que es actualmente el principal en Escocia, con significativas tasas de incremento en la pasada década. La economía escocesa está estrechamente ligada a la del resto de Europa. El PIB per cápita ocupa el tercer puesto entre las regiones del Reino Unido, por detrás de Londres y del sureste de Inglaterra.

La enseñanza es obligatoria hasta los 16 años y dos tercios del alumnado prosiguen sus estudios durante uno o dos años más. La formación posterior es impartida por una amplia gama de centros, entre ellos 20 IES (en su mayor parte, universidades) y 43 centros docentes públicos, así como centros de formación privados, organizaciones voluntarias, órganos profesionales y empresas. En los diez años transcurridos desde 1994/1995 y 2004/2005, el número de estudiantes de enseñanza superior aumentó en un 36 %, pasando de 203 000 a 277 000 ⁽²⁾. El mayor crecimiento se observó en los niveles de posgrado (73 %) y de diplomatura (40 %). Los estudios de diplomatura se cursan principalmente en centros docentes que representan el 20 % de la oferta de enseñanza superior en Escocia. El índice de participación por edades (API) – un criterio que mide la proporción de jóvenes que se matriculan en un curso de educación superior a tiempo completo antes de los 21 años – alcanzó el 51,5 % entre 2000 y 2002, aunque ha descendido desde entonces hasta situarse en el 46,4 % (en 2004/2005). Estos centros educativos escoceses, “colleges”, imparten una amplia gama de cursos a tiempo parcial o completo, de todos los niveles, para estudiantes de todas las edades. El número de matrículas en dichos centros se ha duplicado a partir de 1994/1995, hasta alcanzar un pico de 450 790 en 2001/2002, momento a partir del cual ha descendido en un 12 %. La mayoría de las matrículas (86 %) se realizan en cursos de formación profesional.

⁽²⁾ Gobierno escocés (2006b) High level summary of statistics trends for lifelong learning <http://www.scotland.gov.uk/Resource/Doc/933/0046967.pdf>